

RECURSOS Y ESTRATEGIAS COMUNICACIONALES EN EL IMAGINARIO RELIGIOSO CONTEMPORÁNEO. EL CASO DEL PENTECOSTALISMO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



Ma. Eugenia Arduino.

**Magister en Ciencias
Sociales, Universidad
Nacional de Luján**

arduinoeugenia@gmail.com

Resumen

Las estrategias comunicacionales utilizadas por las iglesias Pentecostales de la Ciudad de Buenos Aires resultan paradigmáticas por cuanto demuestran la importancia del uso de medios masivos de comunicación como recurso fundamental para el proceso proselitista de captación de fieles, la contención emocional de los mismos, y su retención a lo largo del tiempo. También es relevante la formación de opinión pública que desde dicho ámbito y con la utilización de los recursos descritos se realiza dado que no se circunscribe a áreas de competencia religiosa sino que trasciende a espacios económicos, políticos, educativos y culturales.

Palabras clave: Estrategias comunicacionales, interactividad, proselitismo, evangelización, conversión, tecnología mediática, socialización.

Recursos y estrategias comunicacionales en el imaginario religioso contemporáneo. El caso del Pentecostalismo en la Ciudad de Buenos Aires¹

Introducción

Desde el comienzo de la expansión urbana de Buenos Aires, circa 1880, hubo una lucha entre la hegemónica Iglesia Cristiana Católica Apostólica Romana y otros cultos a los que respondían inmigrantes, recientemente arribados, por las almas sujetas a un mercado de bienes simbólicos de salvación². Un siglo después, en un escenario urbano muy distinto, comenzó a manifestarse una progresiva expansión e implantación de formas de religiosidad caracterizadas por un proselitismo diferencial, especialmente en la Ciudad de Buenos Aires y sus áreas adyacentes.

Diversos grupos evangélicos, especialmente pentecostales³, pertenecientes a una de las corrientes protestantes más emocionales encontraron en el contexto de conflicto entre el gobierno peronista y la Iglesia Católica oportunidad para delinear un nuevo modelo de acción, fundamentalmente expansivo. Desde 1970, la aceleración en tal sentido fue notable: de 596 templos pentecostales registrados en 1979 se pasó a 1726 en 1990.

Si bien, por un lado, puede hacerse una lectura funcionalista de la atracción de estos movimientos sobre personas inmersas en situaciones de anomia y frustración desde un punto de vista lógico-simbólico, por otro, puede hallarse coherencia entre la tradición de origen y la innovación religiosa unida a la utilización de estrategias específicas, sobre todo técnicas, para la difusión, captación y retención de fieles en un mercado resignificado de almas.

Se esbozarán a continuación breves conceptos en torno a la procedencia, penetración y etapas de difusión de estos grupos; las características de la vertiente religiosa de sus Iglesias, su estructura y organización: áreas de trabajo, destinatarios, la evangelización, el culto y la educación teológica en relación a la estrategia comunicacional que han desarrollado a lo largo del tiempo y a los recursos técnicos utilizados, hecho por el cual en algunos medios se les ha llamado Iglesias electrónicas.

¹ Ma. Eugenia Arduino. Mg. en Ciencias Sociales, UNLu – UBA. Se desempeña como docente e investigadora. Investigó sobre el Pentecostalismo en áreas urbanas de Nigeria, Sudáfrica y Argentina desde el siglo XX hasta la actualidad. 2011

² Bourdieu, Pierre. (1971), “*Genese et structure du champ religieux*” En: *Revue Française de Sociologie*, París, XII – 3.

³ *Iglesias Pentecostales*: amplia y variada categoría de entidades religiosas Protestantes caracterizadas por su creencia en que la experiencia de lo sagrado o de la perfección Cristiana se alcanza en el momento en que el Espíritu Santo arriba a la reunión religiosa y se derrama sobre los fieles. La teología del Pentecostalismo, que deriva en algunos aspectos del Metodismo y de la Iglesia Bautista, no posee uniformidad en la aceptación de un cuerpo doctrinal universal. Sin embargo, algunas creencias sí resultan comunes, como el segundo advenimiento de Cristo y la inminencia de su llegada. Hablar en diversas lenguas acompaña un comportamiento emotivo y en muchos grupos se sostiene la posibilidad de la sanación divina. La Conferencia Mundial Pentecostal ayuda a coordinar las actividades de las iglesias adscriptas en todo el mundo.

1. Innovación religiosa

Es sabido que la religión desempeña un papel estratégico en la construcción de universos significativos ya que ubica los fenómenos humanos en un marco de referencia cósmico-espiritual. En tal sentido, las modificaciones del campo religioso producidas en el mundo occidental a partir de mediados de la década del 60 despertaron fuerte interés debido a que incluyeron tanto nuevas religiones como etapas expansión de las ya establecidas en diferentes áreas geográficas. Tal es el caso del pentecostalismo que se propagó desde Estados Unidos hacia Sudamérica y algunas ciudades de Europa y África y Asia.

Dichos movimientos religiosos fueron objeto de análisis e interpretaciones en diferentes disciplinas. Una de ellas señala que el desarrollo del pensamiento científico condicionó el repliegue de las religiones que, habiéndose originado en épocas pre-científicas, contenían elementos mágico-sobrenaturales. La ciencia habría generado escepticismo hacia aquéllas que habrían limitado su concepción teológica a una divinidad remota e inactiva que ofrecía poco alivio a las comunidades sufrientes o buscadoras de la resolución de enigmas de la existencia⁴.

Así, como reacción al proceso de secularización imperante, la contrapartida fue el reavivamiento y la innovación mística pues el hecho de que las sociedades cuenten con recursos científicos y tecnológicos no significa que los individuos que las conforman no tengan ansiedades existenciales o inquietudes relacionadas con la espiritualidad⁵.

El fervor religioso que tales movimientos despertó ha generado controversias ya que ampliaron el papel asignado a la religión en la sociedad: sus áreas de incursión invadieron ámbitos de la privacidad de modo tal que comenzaron a actuar como grupos terapéuticos, de contención social y de orientación política. Dado que su objetivo último era transformar a la sociedad, quebraron la premisa de mantener bajos niveles de tensión social con otros sectores, sobre todo a través de la provocación producida por las intensas campañas de proselitismo, reclutamiento y conversión.

De esta manera han adquirido notoriedad como reflejo de un fenómeno mundial refractado, con características propias en Latinoamérica, debido probablemente a su acelerado crecimiento desde la década del 80 y a su mayor visibilidad gracias, sobre todo, a su irrupción en los medios masivos de comunicación.

2. Estructura y organización

El esquema organizativo de la mayoría de las iglesias pentecostales está compuesto por un primer dirigente, llamado pastor, que lidera los servicios religiosos y es responsable en el nivel local. También hay cargos de índole administrativo: predicador tesorero, secretario, portero, primer cancionista, segundo, etc.

⁴Carozzi, María Julia. Contribuciones del estudio de los nuevos movimientos religiosos a la sociología de la religión: una evaluación crítica. Frigerio, Alejandro. *Nuevos movimientos religiosos y Ciencias Sociales*. (II) Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 2003.

⁵ Stark, R – Bainbridge, W. Of churches, sects and cults; preliminary concepts for a theory of religious movements. *Journal for the Scientific Study of Religion*. (s/f), 18, 2, 117 - 133. Impreso.

El ritual, por su parte, está integrado por actos ceremoniales tales como: cantos (coros o himnos), oración (individual), predicación (pastores, invitados o asistentes que piden la palabra para dar el testimonio de la presencia de Dios en sus vidas) que intercala cantos y oraciones entre cada alocución, ofrenda (recaudación de fondos para el sostenimiento de la iglesia), más cantos y oración, invocación a la sanación y saludo final.

En el rito son comunes los movimientos rítmicos del cuerpo, con un paso particular acompañado por un ascenso de los brazos, oscilaciones que aumentan cuando las personas llegan al éxtasis emocional/espiritual, similar a un estado alterado de conciencia. La utilización integral de recursos técnicos adquiere relevancia como soporte del proceso de intensificación sensitiva característica del culto pentecostal: juegos lumínicos, intensidad musical oscilante, sonidos repetitivos, gritos y expresiones eufóricas reproducidas por sistemas de audio estratégicamente ubicados, imágenes en pantalla gigante, entre otros.

Así, más que un sistema de doctrinas, el pentecostalismo constituye un conjunto de ejercicios de piedad comunitaria en los que el denominado Espíritu Santo crea un clima apto para el trance y la espiritualidad. Predominan en él ideas de milenarismo, universalismo, mesianismo, conversión, deconversión, fuerte compromiso religioso, redimensionamiento de la cosmovisión cristiana tradicional, glosolalia⁶, individualismo, congregacionalismo, y dualidad o lucha dios-demonio. El proselitismo, clave innegable de su expansión y del incremento de fieles, se sustenta fundamentalmente en la exteriorización mediática de las prácticas y de sus resultados.

Por lo antedicho, las iglesias pentecostales constituyen un tema de innegable importancia para quien se interese por la dinámica de las interacciones socio-religiosas. Son verdaderos laboratorios donde se expresan las fuerzas de los sistemas de pensamiento y lógicas tradicionales; la capacidad de resistencia, integración y reinterpretación de los diferentes sectores socio-económicos y étnicos confrontados a nuevas ideologías y prácticas.

3. Proselitismo y tecnología

Al hablar de prácticas, específicamente las religiosas, es conveniente señalar aquellas que se relacionan con el proselitismo y que tienden a la difusión de las actividades de la iglesia, a su convocatoria permanente, a la captación de fieles y a su retención a lo largo del tiempo. El uso de recursos de comunicación masiva aportó el elemento clave, cuyo mensaje fue vehiculizado a través de múltiples vías. Así, la estructura física de los ministerios religiosos está constituida por tres formas principales de practicar y difundir el culto:

a. Reuniones ordinarias en lugares fijos, en las que se cuenta con efectos musicales, lumínicos y sonoros. Dichas reuniones, generalmente multitudinarias, se realizan en antiguas sedes de cines, teatros y templos recicladas, galpones, etc., localizados estratégicamente en áreas de fácil acceso con amplia capacidad, múltiples y continuos horarios y dotadas de un ambiente místico en el que los efectos lumínicos (intensas luces blancas y de color focalizadas hacia la figura del pastor), de sonido (música ambiental permanente, grupos musicales que ejecutan canciones con contenido netamente religioso) y

⁶Esta práctica, denominada en la teología académica con el término de *glosolalia* o hablar en lenguas es la experiencia de declaraciones extáticas, llamadas también lenguas angélicas, por lo general ininteligibles para los que escuchan, de modo imitativo al que lo hicieron los apóstoles (He. 2, 1-13) el día de Pentecostés, celebrando la llegada del Espíritu Santo. La misma puede darse como manifestación inicial del bautismo del Espíritu Santo, sin que vuelva a ocurrir nunca más, o como un don especial para algunas personas.

la oratoria del pastor (manejo estratégico del volumen de la voz desde la inaudibilidad hasta gritos con la finalidad de manejar los tiempos emocionales) llevan a la creación de un estado diferencial de conciencia que en los fieles produce *feedbacks* diversos: desde desmayos hasta crisis histéricas.

b. Programas televisivos.

En 1980 comenzaron siendo breves apariciones, cortos de 5 a 7 minutos y desde entonces han ido incrementando su periodicidad y duración. Los horarios están pautados de modo tal que coincidan con alta audiencia predominantemente femenina (mediodía) o bien, en traspasado, horario en que el destinatario es el individuo insomne, emocionalmente alterado o solitario. Las emisiones tienden a predicar mensajes bíblicos, a presentar testimonios de quienes luego de padecer problemas los han superado gracias al acercamiento al servicio religioso, a convocar a las reuniones, a sugerir la interactividad con el programa por vía telefónica y a la continuidad en su seguimiento.

c. Emisiones radiales.

Operan como recurso de difusión por excelencia dado que llegan a distintos y lejanos lugares. Los horarios de emisión son micro-intervenciones o en algunos casos, las 24 hs. del día si la emisora es propiedad del grupo religioso. Las transmisiones nocturnas, las de mayor audiencia, muchas veces son simultáneas a la reunión en el templo e intentan trasladar la emocionalidad vivenciada allí. En otros casos, se reciben llamadas telefónicas del público para relatar problemas, los cuales son tomados como modelo de adoctrinamiento por el pastor quien predica en función al tema consultado. También está muy difundido el programa radial en el que los fieles prestan testimonio de los cambios positivos en sus vidas. Este recurso impacta especialmente a personas de localidades distantes, privadas de su libertad, enfermas o carecientes de recursos económicos para llegar hasta el templo.

A estas prácticas se suman otras complementarias:

d. Reuniones extraordinarias con apoyo musical y de sonido en lugares amplios y variados. Se trata de eventos en parques, plazas, clubes de fútbol, entre otros, en los cuales los recursos de sonido desde altoparlantes hasta sofisticados sistemas de audio y pantalla gigante son fundamentales. Habitualmente cuentan con la llegada de un predicador extranjero para liderar cruzadas por un objetivo específico, o bien, para agradecer la obtención de algo por lo que la comunidad religiosa había orado, como por ejemplo tener un nuevo templo. Los grupos musicales se suceden, al igual que las prédicas de los pastores, quienes mantienen un clima eufórico entre el público.

e. Publicaciones gráficas: revistas, tabloides, libros, folletos, carteles.

Con estos recursos, los fieles llevan la palabra del pastor a sus hogares, de modo que la emocionalidad de la reunión se complementa con la lectura de publicaciones bíblicas vendidas con insistencia aludiéndose a la importancia del aporte o ayuda económica para el sostén del templo y de los servicios religiosos. En general se insta a que sean distribuidas entre personas que aún no se han convertido con la finalidad de reunir adeptos nuevos.

f. CD's o DVD's del oficio y/o música religiosos.

Al igual que las publicaciones, trasladan el ritual al domicilio así como muestran los sermones especiales del pastor, presentaciones similares a novelas con contenido adoctrinador, documentales y evangelización infantil.

h. Líneas telefónicas permanentes para consulta espiritual.

Resultan fundamentales en dos sentidos: por un lado, las personas que llaman al programa radial y/o televisivo para testimoniar, a veces lo hacen públicamente actuando como ejemplo ante la comunidad de fieles; por otro, individuos en situación de riesgo emocional que cuentan con un canal de comunicación en el que son escuchados, lográndose una alta efectividad en su contención.

i. Páginas web.

Los *web sites* de las iglesias pentecostales son múltiples. Ofrecen fundamentalmente pasajes bíblicos, información sobre las reuniones y eventos y la posibilidad de contacto vía e-mail. Otras opciones incluyen la solicitud de oración de ayuda, consejo o auxilio espiritual y cadenas de oración para fines colectivos.

4. Estrategias comunicacionales

En el campo de la fenomenología comunicacional, la comunicación se caracteriza por su universalidad, alteridad y su inherente socialización. Dado que el ser humano es esencialmente social, la existencia de medios masivos modernos imprime el ritmo a lo que se denomina la dinámica de nuestro tiempo. No hay acontecimiento relevante, o que se considere como tal, que no pase a través de la óptica de estos instrumentos técnicos ni actividad social que no esté relacionada con ellos.

El proceso comunicacional incluye un emisor, un mensaje, un canal, un descifrador y un receptor. Los códigos son esenciales en este proceso y, en el caso de los prosódicos, kinésicos y proxémicos, constituyen factores esenciales en el pentecostalismo ya que intensifican y auxilian el mensaje oral: los gestos, la entonación, la distancia o la proximidad. Otro de los puntos a tener en cuenta es a quién va dirigido tal mensaje, es decir, quién es el receptor y si está preparado para asimilar y reelaborar su contenido.

Por lo tanto, la utilización de medios audiovisuales -estudios de grabación de audio multicanal, digital, bancos de imágenes y sonidos, estudios de radio AM y FM, estudios de grabación de video y unidades móviles para exteriores, ediciones en todos los formatos y conversión de sistemas, video-efectos informatizados, elementos de la comunicación multimedial en general- son parte activa y fundamental en la función evangelizadora pentecostal.

Así, el lenguaje y el uso de medios técnicos masivos para evangelizar adquieren carácter general con expresiones llanas, figurativas, parabólicas y con predominio del lenguaje visual combinado con auditivo actual, dinámico, sugerente, sin muchas argumentaciones teológicas, exegéticas y ritualistas, asequible al común de la gente y que no exija mucha concentración racional.

Consideraciones finales

El propio yo del individuo no es un producto mecánico sino un proceso dialéctico de creatividad y reflexión. La conversión implicaría, entonces, una transformación voluntaria de la identidad realizada en ausencia de un cambio de *status* institucionalmente prescripto. Para el caso del Pentecostalismo hay quienes ven en su proceso evangelizador la resolución de aspectos sociales y una forma de integración, socialización, inserción y pertenencia más que de elementos individuales susceptibles de ser abordados.

Otras tendencias aluden más bien a un *brainwashing* por el cual los procesos de persuasión coercitiva, control del pensamiento, desprogramación forzada y límites de la libertad religiosa dirigidos hábilmente a través de estrategias comunicacionales, serían el objetivo. Dicho lavado de cerebro por el cual los miembros no podrían dejar al grupo religioso, consciente o inconscientemente, conduciría a su explotación económica, su escisión familiar (entre los miembros que adhieren al culto y quienes no) y a la existencia de liderazgos autoritario / personalistas (el pastor como imagen referencial).

La expansión pentecostal, por su parte, puede ser explicada como una consecuencia de su multidiscursividad expuesta por medio de estrategias comunicacionales mediáticas, la cual conduce a la reconfiguración de la mismidad -“ahora soy alguien”-, como medio de dignificación tendiente al logro de la inserción social -“ahora pertenezco a la iglesia”, o bien como redefinición de la identidad cultural -“soy pentecostal”- que al ser reafirmada integra a sectores sociales postergados como grupo en una sociedad clasista y multicultural.

De la misma manera, dado que los patrones de organización social se integran en problemáticas más complejas en las que lo tecnológico, en tanto conocimiento, artefacto y práctica social es parte constitutiva de los procesos de cambio sociohistórico, el caso de las estrategias comunicacionales utilizadas por las iglesias pentecostales de Buenos Aires resulta paradigmático por cuanto demuestra la importancia del uso de medios masivos de comunicación para la captación de fieles en un proceso proselitista masificado, para su contención emocional, a través de la omnipresencia de integrantes de dichos movimientos y su retención a lo largo del tiempo. También es muy relevante la formación de opinión pública desde dicho ámbito con la utilización de los recursos descriptos dado que no se circunscribe a áreas de competencia religiosa sino que trasciende a áreas económicas, políticas, educativas y culturales.

En tal sentido, los movimientos pentecostales han comprendido desde sus inicios la importancia tanto de la difusión para la incorporación y conservación de fieles como de la formación de opinión pública. En otros países latinoamericanos como Chile, Bolivia y Brasil, la incursión en el ámbito político es muy importante actualmente y deviene, entre otros aspectos, de la experiencia en el manejo de los recursos mediáticos proselitistas. Si tales medios no fuesen utilizados, la esencia misma de la religiosidad pentecostal entraría en crisis ya que la pertenencia al grupo y la tendencia colectiva es esencial y constituye una razón de ser para ella.

BIBLIOGRAFIA

Appadurai, Arjun. La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001. Impreso

Bastian, Jean Pierre. Breve Historia del Protestantismo en América Latina. México: Casa Unida de Publicaciones, 1986. Impreso.

----- La mutación religiosa de América Latina. Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica. México: Fondo de Cultura Económica, 1997. Impreso.

Frigerio, Alejandro. Ciencias Sociales y religión en el Cono Sur. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1993. Impreso.

----- Nuevos Movimientos Religiosos y Ciencias Sociales. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1993. Impreso.

Lalive D'Espínay, Christian. Religión e ideología en una perspectiva sociológica. Barcelona: Ediciones del Seminario Evangélico, 1973. Impreso.

Loayza, Natasha – Suárez, Hugo José – Archondo, Rafael. Subjetividad, Religiones y Medios. La Paz: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, 1999. Impreso.

Pantelís, Jorge. Los Pentecostalismos en América Latina. Breve reseña histórica. Fe y pueblo. *Boletín ecuménico de reflexión teológica*. La Paz: Centro de Teología Popular, (1985). 17 a 19. Impreso.

Rueda, Marco V.- Moreno Yáñez, Segundo E. Cosmos, hombre y sacralidad. Lecturas dirigidas de Antropología Religiosa. Quito: Abya-Yala, 1997. Impreso

Santamaría, Daniel. Pentecostalismo e identidad étnica. *Cristianismo y Sociedad*, México (1990) 7 – 13. Impreso.

Stoll, David. ¿América Latina se vuelve Protestante? Las políticas del crecimiento evangélico. University of California Press: California, 1990. Impreso

Weber, Max. Les sectes protestantes et l'esprit du capitalisme (1904 – 1905). París: Presses Pocket, 1990. Impreso.

Willaime, Jean Paul. Le Pentecôtisme: contours et paradoxes d'un protestantisme émotionnel. *Archives de Sciences Sociales des religions*. París: Centre National de la Recherche Scientifique - École des Hautes Études en Sciences Sociales - EHESS-CNRS (1999) 105. Impreso.